

Querida madre

Consulado de España Las cosas han pasado
en Amberes. Tranquilamente, sin nada
bueno ni malo por contar. He

N.º aprovechado el tiempo en escribir
alguna carta, pocas, pues no escribo más que
a las personas a quienes me dirijo por amistad
no por fórmula, y de quienes no me puede
venir nada. Al Ministerio no he escrito desde
que vine, aunque allí convendría cultivar algu-
nas relaciones, según dice, con el Consulado, pero
cada cual tiene sus gustos, y los míos consisten
en minimizar de antemano a todo lo que no
me venga, sin buscarlo. Ah, pues, solo he escrito
a Paris, que me manda, o aconseja, el Ateneo
napoleónico de la Ilustración, que me envía de alguna
vez, a Rafael una larga carta, a sus her-
manos, a D. Manuel Saindo, y alguna más.

Como no me gustan las cosas malas, me
ver puesto en el bicho me ha pasado lo que
yo esperaba, pero no he encontrado a mi
justo ningún piano barato y he comprado
uno que me cuesta 160 duros, de una
buena fábrica de Berlin, bien hecho, sensible
y de duración. Tengo que pagarlo en plazos,
y por lo tanto con lo que Ud. me manda
tengo para la 2.ª parte, las otras dos las
pagaré ya, dejando todos los meses diez
duros en fondo. De modo que lo último
lo pagaré al tiempo de irme, entonces me
daran una caja fuerte para embalarlo,
y me lo llevaré. Este piano, si llega a

era con vida sea para Pepa e' Isabel á
medias, y si llega el día de que alguna de
ellas sea para la que quede soltera. Si se
casan las dos pasarán á fraspinto, con la
misma condición y si tambien este cas
en el tanto loro, lo recojo y me quedo
con él. Mas claro no se puede hablar.

Por cierto por el dueño de la casa por
~~esta~~ ha vendido el piano, como cari
toso al mundo aqui, tiene la manía de
coleccionar sellos de correo, no tiene
españoles raras. Proviene de ver en cuan
do al franquear las cartas poner sellos
diferentes; lo mismo de uno de 25 cent.
son varios de todos paises por menor
esta cantidad; desde un centavo á 25 los
hay de varios, y si alguna vez mandan un pa
quete de periodicos pueden usar hasta de 2
a $\frac{1}{4}$ de centavos.

Este año he pasado por alto la venta
de 1.º de Enero, por el pasado me dieron una
verdadera japonesa. Con cuatro propinas
a la gente de menos pelo vale uno del
peso y vamos mandando. Tambien hoy
ha nevado, pero no ha llegado á cuajarse,
me acuerdo por el año anterior nevó
en fondo y fue hasta aquí una imitación
puesta a la vista.

Hasta ahora no he recibido mas tarje
tas por las de Rafael y sobrinas, de C. Marquez
y Duncan no recibí ninguna para no tener
que cambiarlas.

24)

Con la entrada de

Consulado de España año ha entrado tam
bien el frío. 7.º hasta

en
Amberes.

— ahora no he tenido que
encender la estufa, porque mi habita-
ción está sobre otra que tiene dos estufas
y tiene calor de más. Esto es muy capi-
tulo molesto, pues aparte de que se va una
peseta diaria en carbón, se está expuesto
a coger molestias de cabeza jamás afe-
riam, como me ocurrió el año anterior.
No hay nada más malo que tener
caloríferos cerca de las habitaciones don-
de se duermen o en la alcoba misma, pe-
ro aquí la gente es muy friolera y tiene una
estufa en cada habitación. No hay ha-
bitación por pequeña que sea sin
la correspondiente chimenea. Esto cuesta
poco, pues aquí se compran estufas pro-
pias, como la que tenemos en el Consula-
do por 15 pesetas y las hay hasta por 8.
El carbón es baratísimo, cuando se com-
pra por cuenta propia; pero cuando se
tiene habitación arrendada tiene uno
que diga no robar a sabiendas.

En el Consulado todo marcha bien.
Han sido los señores del Ministerio admi-
nistrando la dimisión del otro Caudillo, vi-

¡buenos si al fin le daban algún retiro, la
verdad es que no lo merecía, pues cada día
¡buenos cosas peores, de las que resultó el
tal sujeto más malo por mandados hechos
encargo. A la mujer no le daba nunca un
centimo y en cambio le daba diariamente
una patia descomunal. Por todas partes iba
arrojando calumnias sobre todo bicho vivien-
te, haciendo en cada lugar una cara distinta
y no puedo volver a ver para bueno ni
para malo, pues no quiero presencias es-
tas dolorosas, ya que la cosa no tiene solda-
dura.

El nuevo canciller ha venido a punto pa-
ra que pueda ponerle al corriente de
todo. Aunque vale poca cosa, tiene buena
voluntad, sobre todo tiene contentos a la
señora, que han encontrado al fin lo que
buscaban, un medio acompañante, medio
ciado, que satisfaga sus caprichos y que este
siempre buscando complacerlos. Yo, desde
el 1.º del año anterior a hoy solo las he sobre-
sado dos veces, pero por fórmula, cuando han
estado mal. Sin el menor resarcimiento he
costado comunicaciones a una maner-
a medical.

De lotería sin reintegro para nadie,
en 6 y 8 números por se pagaban
aquí. Lo mejor que podía haber ocu-
rido.

Muchos recuerdos para todos de mi
hijo por la fin que mucho tiempo
1.º Enero 1894. y la 1.ª vez por escrito 1894.